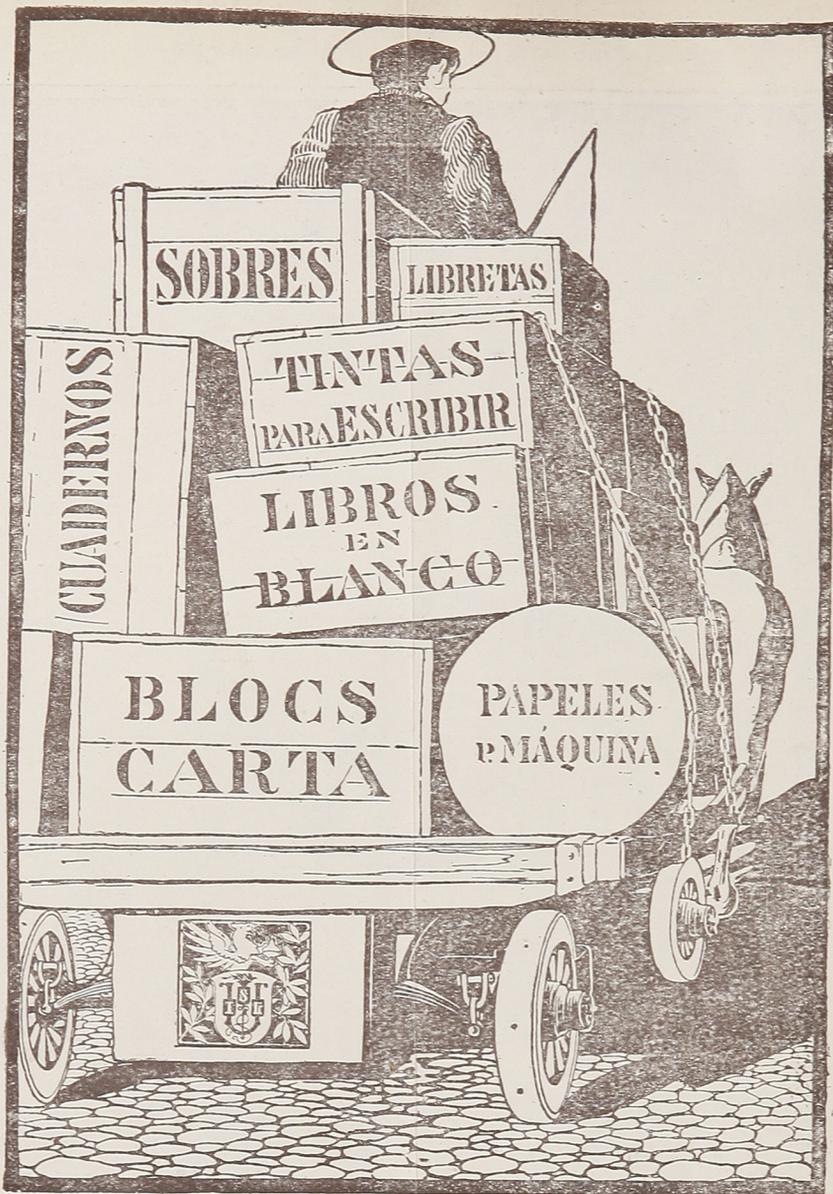


CHICOS I GRANDES





Fábrica de Librería en Blanco

Ventas por Menor y Mayor de:

Blocks carta
 Bitácoras
 Carpetas para escritorio
 Copiadores
 Cuadernos
 Indices
 Letras en blanco

Libretas para trabajadores
 Libros talonarios
 Libretas
 Libros en blanco
 Obras literarias
 Platos de cartón
 Sacos para dulces

Talonarios para caja
 Papel en resmas
 Sobres
 Cajitas papel fantasía y luto
 Tintas de Carter
 Adhesivos de Carter
 Útiles de escritorio

PIDASE CATALOGO

Soc. Imprenta y Litografía Universo
 HUÉRFANOS 1036

Hume i Cia.

LIBRERIA INGLESA

Ahomada, 357 * Casilla 286 * Santiago



Surtido completo en Cuadernos
i Materiales Escolares

FOOTBALLS

de las mejores clases, para Niños
i Adultos

BLADDERS, TEJEDORES, E INFLADORES
JUEGOS DE PACIENCIA

Textos para la Enseñanza adoptados en los
Colejios i Liceos de la República

LICEO PEDAGÓGICO

Alameda, 1829

TELÉF. NO NÚM. 870



Es el primer colejio particular de
Santiago, con enseñanza oficial.

Se cursan preparatorias i humanida-
des, con programas completos, incluso
idiomas.

Los alumnos pueden ser: esternos,
medio-pupilos o internos.

E. Vargas Barrera

RECTOR

Profesor de Estado

CURSO DE VACACIONES

DEL

INSTITUTO SUD-AMERICANO

SAN MARTÍN, 64

En los meses de enero i febrero funcionan en el Instituto Sud-Americano cursos extraordinarios de todos los ramos de Humanidades, 1.º a 6.º año, sistema Antiguo i Concéntrico, donde los jóvenes pueden estudiar los exámenes que tengan atrasados o los ramos que deseen adelantar.

Funciona tambien un Curso Especial para Bachilleres en Matemáticas para estudiar la materia que comprende el exámen, ampliándola con numerosos problemas.

Internos, medio-pupilos i esternos; profesores titulados; buena alimenta-
cion; baños.

Matrícula abierta, clases el 1.º de enero.

F. A. Medina Rivera

DIRECTOR

LICEO

Isabel Le-Brun de Pinochet

Lord Cochrane, 130

TELÉFONO INGLÉS 743

SANTIAGO

Curso completo de Humanidades,
Preparatorias i Kindergarten

Gabinetes de Física i Química
de primera clase

Edificio grande, de su propiedad

Curso de Verano

En un magnífico local

i con un buen Cuerpo de Profesores atenderá este año el LICEO BERTHELOT a los jóvenes i a las señoritas que deseen preparar exámenes para marzo próximo.

Los alumnos pueden ser Internos, Medio-pupilos i Esternos.

Preparatorios i Humanidades.
Sistema antiguo i Concéntrico.

R. H. Morales

RECTOR

ADOLFO CONRADS

(ANTIGUA CASA CARLOS BRAND)

Calle del Estado, 357 ↔ Casilla de Correo 567

SANTIAGO

Almacen de Música
i Librería Alemana

Gran Surtido en Tintas i Cuadernos para Colejios

UTILES DE ESCRITORIO PINTURA
I DIBUJO

Papeles, Sobres i Libros en blanco

Ajencia de periódicos extranjeros

ENCARGOS A EUROPA



CHAMPAÑA

VEUVE CLICQUOT-PONSARDIN

BRUT

DRY ENGLAND

ENGLAND

(Demi-Sec)

OFRECEN LOS AJENTES JENERALES

SAAVEDRA, BÉNARD & CIA



CHICOS I GRANDES.

REVISTA INFANTIL ILUSTRADA * PUBLICACION QUINCENAL

SUSCRICION:

Un año..... \$ 2.00
Un semestre..... 1.00
Número 0.10

EDITORES PROPIETARIOS:

Los profesores
Manuel Guzman Maturana,
Cárls Prado Martínez
e Ismael Parraguez.

OFICINAS: NATANIEL 65

CORRESPONDENCIA: Guzman i Ca., SANTIAGO, CASILLA 1419.

URSULITO EL GLOTON.

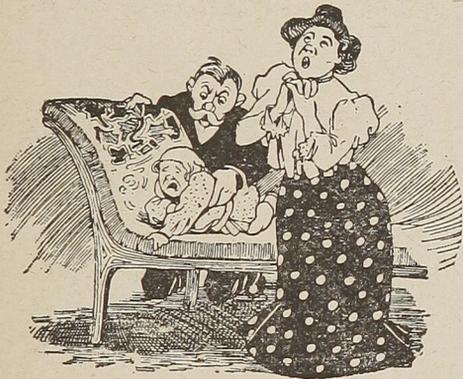
—¡Nemesia, Nemesia!! ¡Vaya usted a buscar el médico! decia doña Úrsula.

—¿Qué sucede? preguntó la doméstica.

—Que el niño se ha puesto mui malo.

—Sí, añadió el papá. Vaya usted pronto.

El niño, o sea Ursulito, con los ojos cerrados, la respiracion fatigosa i la nariz hecha un



tomate, se habia tendido en el sofá, resistiéndose a que le metieran en la cama, i los papás, asustadísimos, iban de un lado a otro, llevándose, consternados, las manos a la cabeza.

—Anda, monin, deja que te desnudemos. ¿Qué sientes? ¿Te duele la tripita?

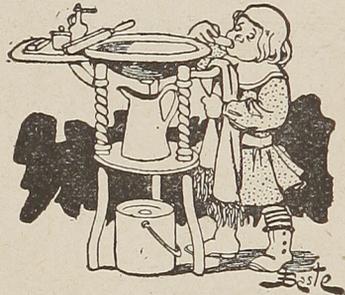
Ursulin no contestaba i lo mas que hacia era tocarse el vientre i lanzar suspiros. El médico llegó, i ántes de pulsarle, dijo:

—¡Vaya! Lo de siempre. Este chico se habrá atracado de golosinas. ¿Como si lo viera!

Despues lo palpó, le subió uno de los párpados para verle el ojo, hizo que sacara la lengua, i exclamó por último:

—¡Claro! ¡Lo que yo me figuraba! Tiene una indijestion de mil demonios.

I a fuerza de vomitivos i cataplasmas en la boca del estómago, Ursulito pudo reconquistar la salud; pero en cuanto se vió libre de los estorbos, corrió a la despensa, esquivando las miradas de la mamá, i ántes de que pudiesen evitarlo, ya se habia comido una longaniza. El chico no tiene mas que ocho años, pero, dada la amplitud del estómago, cualquiera le echaria veinticiuco. ¡Qué manera de comer! A él le gusta todo: carnes, legumbres, pescados, dulces, frutas, quesos. En fin, una mañana su mamá lo encontró chupando un corcho que habia servido para tapar el frasco del aceite.



—¿Qué haces, condenado? le gritó.

—Estoi chupando este corcho, que está mui rico, contestó él.

La natural residencia de Úrsulo es la cocina, i siempre que puede se traslada allí.

—¿Por qué no te vas a la sala, monin?

—Porque aquí se está mui calentito, dice, i en cuanto se descuida la cocinera, ya está echando mano a una papa frita o apoderándose de un tomate o sustrayendo una hoja de lechuga. Con tal de comer, no se para en lo que sea, i a lo mejor tiene unos cólicos horribles que ponen en alarma a la familia i llevan la perturbacion a aquel hogar honrado. Los papás ya no saben qué hacer con Úrsulo i llevan gastado en magnesia i agua de Janos un

dineral, pues cada lúnes i cada mártes hai que darle un purgante.

A lo mejor está estudiando la aritmética o conjugando los verbos irregulares, i se le ve retorcerse, sudando la gota gorda.

—¿Qué? esclama la madre. ¿Te sientes mal? ¿Te duele la barriga?

El chico no contesta, pero se echa boca abajo en el sofá, víctima de los mas horribles retortijones.

—¿Qué has comido, desgraciado? pregunta el padre. ¡Confíésalo!

—Puede que me hayan hecho daño...

—¿Qué?

—Los higos secos.

—¿Cuántos has comido?

—Veintinueve.

—¡Animal!

Anteayer, el papá de Úrsulo compró en la perfumería varios objetos de tocador para afeitarse solo: navajas, polvos, cosméticos.....

—Sí; voi a prescindir del barbero, pensó. I lo dejó todo sobre la mesa.

Úrsulito se puso a jugar con las navajas i a meter la nariz en los polvos, pero de pronto se fijó en el cosmético i lanzó un grito de júbilo.

—¡Calle! este es un salchichon chiquito como el que venden en los almacenes! exclamó.

I media hora hora despues, gritaba la mamá llamando a su esposo:

—¡Escolástico! ¡Escolástico! ¡El niño se ha comido el cosmético!

LUIS TABOADA.

LA NOCHE-BUENA DE LA HUERFANITA.

Tiritando de frio
junto a una puerta,
sin pan i sin abrigo,
la pobre huérfana
pasa esta noche,
sin que nadie la alivie
en sus dolores.

Niñas que teneis padres
i teneis casa,
ya os cobije un palacio,
ya una cabaña,
la Noche-Buena
disfrutareis alegres,
libres de penas.

Al calor de la lumbre,
todos reunidos,
con padres, con hermanos
con abuelitos,
en esta noche
disfrutareis alegres
dulces amores.

Mas ¡ai! la pobre huérfana
perdida i sola,
recorrerá las calles
triste i llorosa,
sin que una mano
enjugue compasiva
su amargo llanto.

¡Ai! niña sin ventura,
abandonada
de los que el ser te dieron
i no te amparan,
llora esta noche,
aunque los otros niños
felices gocen!

No esperes la limosna
que cada día
dejan los transeuntes
en la manita:
que hoi nadie sale,
que esta noche desiertas
quedan las calles.

En el hogar celebran
hoi los humanos
el feliz nacimiento
del esperado
hermoso Niño
que a redimir el mundo
del cielo vino.

Nació pobre i humilde,
de pobres padres;
vino a enseñar al hombre
altas verdades,
i a dar ejemplo
de humildad, i pobreza,
i sufrimiento.

Bajó para enseñarnos,
a amar al prójimo;
vino a igualar al pobre
i al poderoso,

a dar consuelo
al hombre desvalido,
i al niño huérfano.

Vosotros, que felices,
queridos niños,
gozais la Noche-Buena,
con pan i abrigo,
abrid la puerta,
que del umbral os llama
la pobre huérfana.

Amparadla esta noche
en vuestro albergue,
i repartid con ella
pan i juguetes.
¡Sed sus hermanos,
ya que, sola en el mundo
no tiene amparo!

EL COJITO VENTURA.

Paseábame una hermosa tarde por el Parque Forestal i estaba absorto en la contemplacion de tantas bellezas que se presentaban a mi vista, cuando he aquí que se me acerca un chicuelo, que tendria como doce años.

Confieso que me conmovió su pálido i demacrado semblante, su vestido harapiento, i mas aun, el balanceo de su cuerpo al andar: era cojo.



Me pidió una limosna por amor a Dios; saqué del bolsillo una moneda i se la di.

El niño, con los ojos mas que con la boca, me dió las gracias; ¡aquella fué una mirada

sublime! ¡una de esas miradas que dejan adivinar un mundo de amarguras, un calvario continuo e irresistible! Sin saber por qué, sentí deseos de interrogarlo.

Talvez, pensé al mismo tiempo, será una imprudencia. I seguí paseando. De pronto me detuve: no me era posible seguir sin satisfacer mi curiosidad; volví a su lado i le pregunté:

—¿Tienes padres, niño?

—No, señor, me dijo con voz apagada, al mismo tiempo que una lágrima asomaba a sus ojazos negros como el azabache. Aquello incitó mas mi curiosidad, i le rogné que me contase la causa de estar mendigando.

—Señor, me dijo, mi padre era dependiente en un despacho; algo ganaba, i me tenia puesto en un colejio: mi madre tambien vivia entónces. Todos los días salíamos del colejio seis o siete niños como yo, i en vez de ir pronto a casa, nos dedicábamos a hacer diabluras: tirábamos piedras a los establecimientos, rompíamos los faroles, acosábamos a los animales, en fin, todas las malas ideas que a cada uno se le ocurrían.

Un dia salimos, como de costumbre, cuatro o cinco. Uno... ¡no sé cuál!... lanzó una enorme piedra a una zapatería, con tan mala fortuna, que la piedra echó al suelo, bañada la cabeza en sangre, a un hijo del zapatero. El pobre hombre salió a la calle armado de un palo; estaba furioso; solo me alcanzó a mí, i recibí un tan tremendo golpe en la pierna derecha, que quedé sin conocimiento. Al dia siguiente me encontré en el hospital.

Mas tarde supe, aunque trataron de ocultármelo, que mi buen padre, al tener noticia de lo ocurrido, buscó al zapatero, i despues de insultarse, llegaron a las manos.....

El niño no podia continuar; el llanto ahogaba su voz. Yo, por mi parte, lloré tambien. Lloré, sí, porque adiviné un drama horrible.

—En fin, siguió diciendo el niño, mi padre recibió una espantosa cuchillada que le condujo al sepulcro; el otro fué a la cárcel, i allí estará. Mi pobre madre se enfermó gravemente i hace hoi veinte dias que murió en el hospital, pues hubo de vender los muebles i todo cuanto teníamos. La familia del zapatero, con el padre en presidio, está sumida en la mayor miseria por mi culpa; por un ser insignificante como yo, que debiera haber muerto al nacer... Desde entónces pido limosna, porque no conozco oficio i, además, soi un niño inútil, pues quedé cojo a causa del garrotazo. Con lo que me dan las almas caritativas, ayudo a sostenerse, aunque

a duras penas, a la familia del que está en presidio.

—¡Pobrecito! murmuré; i profundamente conmovido saqué entónces unas cuantas chanchas i las puse en sus manos.

—Señor, me dijo, puesto que Ud. es tan jeneroso, quiero pedirle un favor.

—¿Cuál?—le pregunté, dispuesto a complacerlo.

El me respondió:

—Deseo que haga Ud. pública la desgracia del *cojo Ventura*, que así me llaman algunos, para que sirva de ejemplo a tantos niños revoltosos que abundan en el mundo.



CUENTO DE REYES.

Los dos niños eran a cuál mas gracioso i hechicero.

Luis llevaba a Cármen un año, i Cármen a Luis un dedo de estatura. Así que cuando Luis queria presumir de mayor, su hermana no se apuraba gran cosa, porque si él realmente lo era, ella en cambio lo parecia: *total igual*, como decia la niña, echando atras, con picaresco mohin, su hermosa melena.

Como digo, los dos eran mui guapos. El muchacho tenia los ojos negros i negro tambien el pelo.

La niña, puesta al sol, era rubia i le brillaban como oro los ricillos de la frente i la parte alta de la melena; en la penumbra, su pelo castaño casi llegaba a negro, i al sol i a la sombra, era una monada de chiquilla.

Él parecia, con aquella mirada altiva i aquel aire apuesto, querer mandar sobre todo un imperio, i así lo tenia pensado para cuando fuera grande. Ella, para entónces, se contentaria con mandar en su casa, que es el mas grande imperio del mundo.

Quando los chiquillos se dirijian a paseo, custodiados por la vieja criada, Luisito llevaba un aire un poquillo pedante, Cármen, otro un poco meditabundo.

Así habian de ser luego en la vida.

Luis parecia un sabio; pero, bien mirado, no lo era: ella sí que lo era, aunque no lo parecia. Él trataba de humillarla, i le hacia burla, porque en su colejio se daba una Jeografía atroz de grande i la de la niña parecia un Catecismo. Cármen le cedia de buen grado todos los laureles reservados al saber, i se limitaba a imponerle su santísima voluntad siempre que jugaban. El cómo sucedia esto, no se sabe; pero lo

cierto es que el gran jeógrafo jugaba a las muñecas i a las casas, i dejaba dormir en su lecho de carton mas de tres docenas de soldados de diferentes armas.

Era la víspera de los Reyes. Rezadas sus oraciones con toda la formalidad que podia exigirse en tal noche, dormian ya los niños, cuando un ligero ruido, que venia del gabinete inmediato, sacó a Luis de su sueño. Mas, como al mismo tiempo que el ruido entraba el resplandor de una luz, se le fué quitando el miedo que sintió al principio i haciendo lugar a la curiosidad.

Prestó, pues, atencion i no bastándole toda la que ponía, ni tampoco alargar el cuello para averiguar la causa de aquel rumor, al fin se atrevió a saltar cautelosamente de la cama i a aplicar la cara, toda hecha ojos, a la rendija de las cortinas.

¡Santo cielo, lo que vió! Había para morir: una persona, en cuyo majestuoso contorno Luis reconoció pronto el de su madre, iba sacando cosas de una gran cesta que la criada vieja sostenia con ámbas manos. Despues, la señora iba sacando todo aquello al balcon.

¡Al balcon, donde él i su hermana habian dejado sus zapatos!

En el rostro soñoliento del pobre Luis se pintó el asombro, casi el terror... ¿Conque no eran los Reyes? ¿Conque los adoradores soberanos, en cuya largueza él creía a puño cerrado, eran unos impostores que se daban tono a costa del bolsillo de su madre? ¿Conque no venian a media noche, uno negro i dos blancos, ni cabalgaban por los aires, ni tenian tal almacen de juguetes?...

I Luisito se volvió a la cama, a ocultar su vergüenza entre las sábanas.

Al cabo de un rato, pensó que todavía, en medio de sus tristezas, le reservaba el destino un poquito de miel, el último goce: contar el chasco a su hermana, despertarla inmediatamente.

Llamó, pues, en voz baja:

—¡Cármén!

I la niña contestó en seguida. No dormía.

—Calla, dijo a su hermano, que te van a sentir.

—¿Quienes? ¿Los Reyes?—preguntó él con un terrible tono de ironía.

—No, hombre; mamá, que está sacando los juguetes.

Aquello era ya demasiado. ¡Cármén sabia que los juguetes no venian de manos de los Reyes! ¡Es decir que él era tonto, tonto de remate, puesto que su hermana, que tenia un año

ménos que él i estudiaba en una Jeografía de cuatro pájinas, encontraba mui natural que los regalos aquellos se compraran en la tienda!

—Pero, ¿tú lo sabias? preguntó a Cármén, estupefacto.

—Ya hace dos años.

—¡I no decias nada!

—Tonto, ¿no ves que entónces lo nos hubieran vuelto a poner juguetes?

Luis calló, asombrado de tanta sabiduría. Pasados unos instantes, espresó de este modo sus pensamientos:

—Yo no vuelvo a creer nada de lo que me digan.

Casi al mismo tiempo exclamaba ella:

—¡Qué buena es mamá! ¿Verdad, Luis?

I pensando lo buena que era su madre, comenzaba a dormirse placidamente la niña, en tanto que Luis, luchando tambien con el sueño, murmuraba entre dientes:

—¡Los Reyes! ¡Vaya con los Reyes!... Oye, Cármén, yo soi republicano. ¿I tú?

—¡Vaya! dijo Cármén, calla i déjame dormir. Verás mañana qué rico caballo te ha traído Melchorcito...

ENRIQUE MENÉNDEZ PELAYO.



LA CABEZA DE MEDUSA.

Medusa era una de las tres hijas de Fórcas, a las que se conocía por las Górgonas; con sus hermanas Esteno i Euriala, reinaba en las islas Gorgadas, en las costas de Libia.

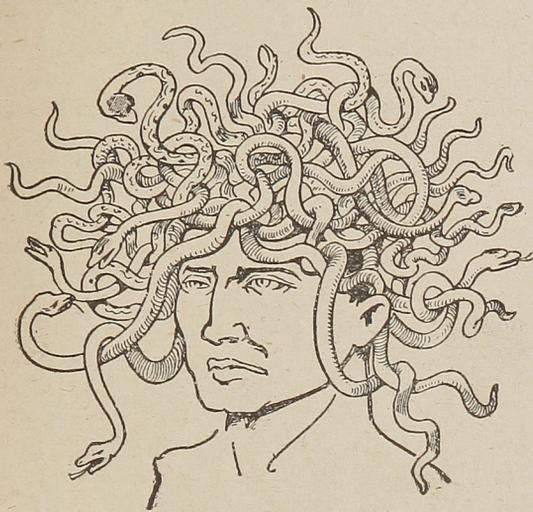
Medusa disputó a Minerva el premio de la belleza, i esta, que es la diosa de la sabiduría, al ver tamaño atrevimiento, convirtió los cabellos de Medusa en un haz de culebras, i la condenó a que quedaran convertidos en piedras cuantos la miraran cara a cara.

Todos huían de Medusa con horror, hasta que Perseo se propuso quitarla de en medio, i para ello cojió un espejo de acero bruñido, vió en él reflejado el lugar en que se hallaba Medusa, pues no se atrevía a mirarla frente a frente por no quedarse convertido en mármol, i cortó su cabeza de un solo tajo.

De su sangre nació el caballo Pegaso; cuadrúpedo con alas, el cual recibió de Júpiter el encargo de llevar el rayo i el relámpago, i de conducir el carro de la Aurora.

Minerva colocó aquella cabeza en su escudo.

Así se explica que se diga por el que está poseído de gran asombro, que parece *haber visto la cabeza de Medusa*.



La mitología griega dice que las Górgonas solo tenían entre las tres un ojo, un diente i un cuerno, del que se servían alternativamente. Las tres eran horribles i habitaban cerca del jardín de las Espérides, situado en las inmediaciones de las columnas de Hércules. El ojo, el diente i el cuerno que las Górgonas se prestaban mutuamente, se cree que simbolizan tres buques cargados de colmillos de elefantes, de cuernos de animales i de ojos de fieras, en que comerciaba su padre.

Cuento

EL SUEÑO DE LA PRINCESA.

I

Por la carretera que conduce al pueblo, en grupos unos, solitarios otros, con la azada o la reja al hombro, i en busca del descanso, vuelven los campesinos con paso firme i lijero; la campana de la lejana torre lanza un toque grave i reposado que el viento estiende por la campiña; es la oracion; un momento detienen su marcha i descubren su cabeza; de nuevo emprenden el camino, pero no sin mirar con terror hácia una enorme roca que dejan a la espalda, rodeada de un tupido bosque de malezas, i sobre la que se yergue imponente i sombrío un castillo medio arruinado.

El día muere: es la hora de las consejas, la hora del misterio, la hora en que, según cuentan, desde tiempo remoto se ilumina un alto ventanal del castillo i se escucha una voz dulce i doliente que entona entre el bosque una sentida trova.

A la puerta de la vieja hostería que bordea el camino real, se apiña un grupo de aldeanos que va engrosando por momentos; la cosa no es para menos, una silla de postas, escoltada por algunos jinetes, cuentan que llegó hace poco, i en ella, un gran duque i un príncipe; pero con ser esto mucho, es nada si se compara con lo que, al decir de los que mejor informados parecen, les trae desde sus lejanos dominios. En efecto, sentados en sillones de cuero i bajo la campana del hogar, dos relucientes caballeros se disponen a dar buena cuenta de lo que el aturdido hostelero les sirve en una mesa colocada entre ellos; Roger, el cazador, les está contando algo que les produce contrarios efectos, pues mientras uno, anciano de noble continente, atento al relato, no mira la mesa, al otro, rechoncho i colorado, parece no dársele un ardite de lo que escucha, atendiendo tan solo a lo que come. El cazador relata la leyenda del castillo; los criados, temerosos, escuchan en un rincón; el príncipe devora i el gran duque es todo oídos.

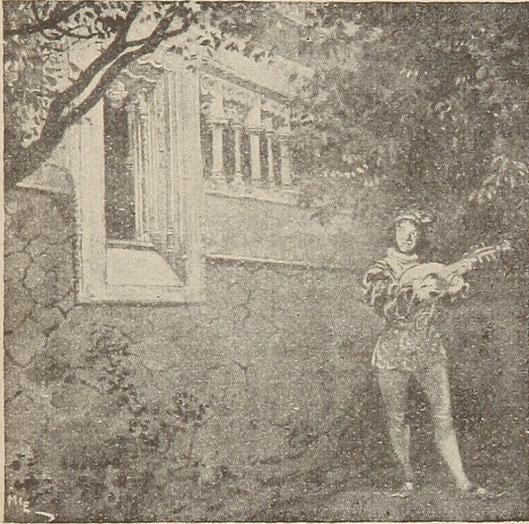
—La princesa Berta duerme—dice la conseja,—duerme, mientras no la despierte un beso de amor. Ello sucedió hace mucho tiempo, mucho.

Un hermoso príncipe pidió su mano, i a celebrar sus desposorios acudió rodeado de su brillante séquito. Todas las noches, al pié del ventanal que se abría en el camarín de la princesa, cantaba dulces trovas acompañándose con un rico laud de marfil i oro. El príncipe era moreno i gentil; las ondas de su pelo azuleaban; sus negros i azulados ojos sombreaban el óvalo perfecto de una cara de suave i pálida blancura; sus manos, diestras en el arco i ágiles con el acero, eran dulces i delicadas al tañer las cuerdas del laud; la princesa, mezcla de nieve i rosa, rubia como el oro, buena como el bien, semejaba un lucero puesto en la tierra como bendición del cielo. Las bodas se celebrarían al día siguiente, i todo era alegría i gozo en el castillo i en la aldea.

Aquella tarde las hadas del bosque, invitadas por la princesa, fueron a derramar sus dones al castillo: una le dió la perpetua belleza; otra, vida larga i feliz, i otra, al verse ante ella, palideció de envidia i huyó a ocultarse en

el bosque, llorando de rabia i celos, porque vió que la princesa era mas hermosa que ella.

La envidia mancha el alma i deforma el cuerpo. Cuando el hada, rendida de llorar, se miró en el agua de un arroyo, quedó espantada: sus cabellos eran grises i enmarañados; su rostro repugnante, lleno de arrugas, i su cuerpo, seco i encorvado. El jenio del mal se apoderó de ella. ¿Qué hacer para vengarse?



Su poder no alcanzaba a destruir los dones otorgados por las otras hadas; la princesa sería siempre bella i disfrutaria vida larga i feliz..... Sus ojos, enrojecidos por el llanto, lanzaron un destello infernal. ¡Viviria, sí; viviria..... pero.....!

Era cerca de la media noche: las luces del castillo fueron poco a poco estinguiéndose, i solo quedó alumbrado el alto ventanal del camarín de la princesa; el dulce sonido de un land salió de entre el bosque, i la voz del enamorado príncipe entonó la trova. Súbitas tinieblas envolvieron el castillo; densos nubarrones rodaron por el espacio, rasgándose en cárdenos resplandores; la voz potente del trueno llenó los valles i el huracan furioso sacudió el bosque i la campiña, desgajando árboles i arrasando cuanto encontraba en el camino de su desenfrenada carrera.

En la aldea despertaron aterrados por el fragor de la tormenta, pero nadie se atrevió a moverse, aun mas asustados al escuchar la campana de la torre que, ajitada por el huracan, sonaba triste i plañidera.

Cuando el sol salió, el castillo estaba en rui-

nas, la maleza crecia a su alrededor; en sus agrietados muros prendia el jaramago, i todo él tenia ese aspecto de las cosas muertas i abandonadas.

En un bastion del muro, pendiendo de un garfio, se balanceaba un pergamino, donde con rojos caracteres habia estampado su venganza el hada envidiosa:

«La princesa duerme encantada—decia;—cuando las montañas se cubran muchas veces de nieve i el sol agoste muchas veces los sembrados, un noble cruzará el puente, i con un beso de amor volverá la vida a la princesa: ningun villano sea osado de poner su planta en estos umbrales; dentro encontrará la muerte.»

Las jentes, atemorizadas, hicieron la señal de la cruz i huyeron. Muchas mieses ha dorado el sol de agosto, muchos cierzos han azotado las frondas del bosque; ya va para dos siglos que siempre, al toque de oracion, los cuervos revolotean sobre la altiva torre del castillo, sobre esa torre que, al mediar la noche, ilumina uno de sus ventanales, miéntas la voz triste i doliente susurra en el bosque una trova de amor.

(Concluirá en el número próximo).



LA ABUELITA.

Una anciana trabajaba:
un par de medias zurcía,
miéntas su nieto jugaba
con un niño que venía.

La pobre viejecita
mira al querido nieto
que jugaba con su casita
i la arregla con talento.

I le dijo con avidez:
—No juegues, querido hijo,
aprovecha tu niñez
i aprende a trabajar.

Estoi vieja i sin fuerza,
necesito que me ayudes,
pues deja esa pereza
i al trabajo sin cesar.

WALTERIO CONTRÉRAS BUZERT.

11 años.—Preparatoria Superior del Liceo Miguel
Luis Amunátegui.



EL CACIQUE MICHIMALONCO.

(Miguel Luis Amunátegui)

(Continuación)

Muchas de aquellas parcialidades, rivales unas de otras, se habian resignado a soportar la soberanía de los incas, porque no la consideraban demasiado onerosa; o no se atrevían a combatirla, porque habia en el país fuerzas peruanas preparadas para reprimir a los que se levantasen.

Michimalonco, que habia tenido que proceder con la mayor cautela, no habia logrado, por las razones mencionadas, a pesar de sus patrióticos esfuerzos, reunir los elementos indispensables para espulsar a los extranjeros. Entónces habia recurrido a disimular la aver-sión que les tenia.

Habia aun emprendido un viaje al Cuzco para ir a ofrecer sus homenajes al inca, quien, noticioso del mérito personal que enaltecía al cacique chileno, i del prestigio que se habia adquirido, le habia colmado de distinciones i honores. A pesar de esto, Michimalonco devoraba en silencio el odio mortal que profesaba a los dominadores extraños.

Tal era la disposición de ánimo en que se hallaba, cuando el año de 1536 apareció Diego de Almagro al frente de un cuerpo de españoles i de un ejército de peruanos. El cacique consideró inútil cualquiera resistencia contra aquella invasión que se presentaba como el resultado combinado de los recursos del inca i de los conquistadores europeos. Además, el asombro natural que le produjo el espectáculo de aquellos barbudos, armados del rayo, i montados en bestias espantosas, le privó por lo pronto de toda serenidad. Michimalonco se sometió, como los demás. Aun acojió con agasajos a los nuevos extranjeros.

La permanencia de Almagro en Chile duró, como se sabe, solo algunos meses. Su retirada fué tan rápida como su entrada.

No tardaron en saberse los gravísimos acontecimientos ocurridos en el Perú: la ruina definitiva del imperio de los incas i la lucha fratricida en que se destrozaban los españoles. Los habitantes de Chile pudieron halagarse por algun tiempo con la esperanza de haberse libertado de los unos i de los otros. Michimalonco veía al fin realizado, en el momento ménos pensado, el anhelo de toda su vida: era entre los suyos un señor absoluto e independiente.

II.

Habian trascurrido cerca de cuatro años cuando allá, a fines de 1540, volvió a entrar en el territorio chileno una tropa de españoles, capitaneada esta vez por Pedro de Valdivia. Era manifiesto que traían la intención de establecerse en el país.

Michimalonco comprendió que sus habitantes estaban espuestos a soportar un yugo hartomas pesado que el de los incas. Sin acobardarse, i desplegando la actividad que lo crítico de las circunstancias exigía, procuró que los principales caciques se apercibiesen para la resistencia. Esta ocasión, sus esfuerzos obtuvieron el resultado mas brillante.

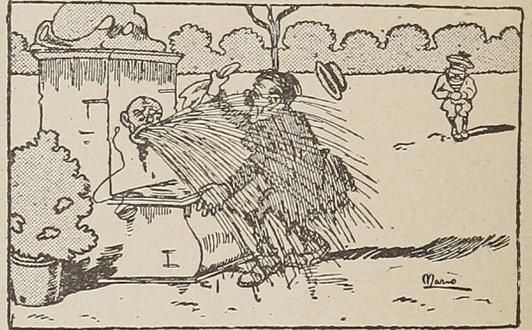
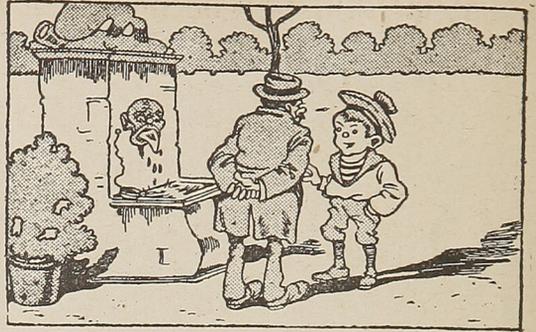
Como habian estado gozando de los beneficios de la independencia durante muchos meses, todos convinieron en que era menester hacer los mayores sacrificios para rechazar al invasor extranjero, i se mostraron decididos a soportarlos.

El plan de defensa que adoptaron, siguiendo las insinuaciones de Michimalonco, era tan eficaz como natural. Fué el mismo a que los indígenas de distintos puntos de América recurrieron diversas veces en situaciones análogas. Los caciques chilenos resolvieron retirarse con sus familias a los parajes mas fragosos e inaccesibles de la cordillera, i esconder cuidadosamente el oro tras el cual venían afanosos los conquistadores, i el alimento, sin el cual no podían conservar la vida.

Lo hicieron como lo habian pensado.

Pedro de Valdivia i sus compañeros se vieron obligados a abrir campaña contra la soledad i el hambre, los dos enemigos mas formidables que podían oponérseles. Por lo jeneral, las rancherías que hallaban a su paso estaban inhabitadas. Habria podido suponerse que una peste mortífera hubiera arrebatado en un momento a todos los moradores.

Los españoles, juzgando por las apariencias, hubieran tenido razones para imaginarse que aquella era una comarca solitaria, si los destacamentos que salían a explorarla en todas direcciones no hubieran sido atacados de cuando en cuando en lugares desventajosos para ellos por tropas de indios que estaban emboscados o que asaltaban de repente. *(Continuará).*



UNA AVENTURA



“El Peneca” (N.º 3) en exámen de Castellano.

COLABORACION DE LOS GRANDES.

ADIOS...

(Para CHICOS I GRANDES).

Con mente oscura llegué a esta escuela i mi maestro, con su enseñanza, rasgó las sombras que me invadían, mostrome mundos que yo ignoraba.

I hoi me retiro, con un cerebro de mas potencia, de ideas sanas. ¡Oh, santa escuela! Yo te bendigo, porque en tu seno pasé la infancia.

La suerte quiere que hoi abandone los viejos bancos, la antigua sala, donde he escuchado, por tantas veces, de mi maestro lecciones sábias.

Pero alejarme yo no quisiera, experimento tristeza amarga, porque palpitan en este nido recuerdos dulces que adora mi alma.

Mis compañeros, ¡adios, por siempre! El cruel destino ya nos separa. ¡Adios, por siempre! mi buen maestro, luz de los pasos de mi alboradas si hallo en mi senda gratos verjeles o cruzo mares de hondas borrascas, iré imitando tu noble ejemplo, i con el faro de tu enseñanza. Llegaré al puerto de paz i dicha donde reposan los que batallan.

LUIS A. SÁNCHEZ G.



REMINISCENCIAS DE VIAJES.

Paris, 11 de junio de 190...

Señor don G. M. H.

Santiago de Chile.

Mi hijito querido:

Mucho, pero muchísimo gusto he tenido de leer varias cartitas tuyas, que he recibido casi juntas, i que han venido a consolarme en momentos bien difíciles i dolorosos para mí, léjos de la patria, de mi familia i de mis amigos. Al mismo tiempo, tus hermosas cartitas hanme traído tambien noticias

queridas del hogar i las mas tiernas manifestaciones de cariño que un chiquitín alegre i diablito pueda hacer a su papá.

En Europa, he visto muchas importantes i bonitas cosas, interesantes para los *niños chicos* i para los *ninitos grandes*. A cada instante deseo estar con Uds. por acá i seria mui feliz si todos mis viajes pudiera hacerlos con mi familia; pero esto no se puede hacer, porque su papacito no es rico i necesita trabajar mucho para ganar fortuna i que Uds. crezcan, sean mas grandes de cuerpo i alma, i aprendan muchas cosas en el colejio i en la vida; despues sí que viajaremos juntos i verán cuán grande es el mundo i cuánto trabajan los hombres en esta jornada de aquí abajo.

En todas las ciudades hai grandes paseos, jardines i diversiones especiales para los niños; en Inglaterra existen lugares donde no se ven nada mas que ninitos jugando a mil cosas, alegres, contentos i felices, sin que haya ningun disgusto entre ellos i sin que nadie, ningun grande, los moleste; en Italia, la misma cosa, i en Francia, mucho mas. A la orilla del rio Sena, cerca de la Torre Eiffel, existen lindas avenidas con carruseles, ruletas, columpios, rifas, bazares, teatros, música, e infinitas entreteniciones para los niños de todas las edades, pero que, en verdad, divierten hasta a los grandes.

Todos los ninitos, en Europa cuidan i quieren mucho a los pajaritos, jamas les arrojan piedras, ni les hacen daño de ninguna clase; de modo que los pajaritos quieren tambien a los ninitos i no es raro ver a los chiquitines arreglándoles casitas de madera en los árboles, para que el frio i la nieve del invierno no los mate, o dándoles de comer i jugando con ellos, que se acercan a sus manos, se les suben a los hombros, a la cabeza, cantando i revoloteando a su rededor, como si aquellas aves lindas e inocentes, fueran antiguas amiguitas de los ninitos, que tienen confianza en la bondad de sus corazones como dos hermanitos de un mismo nido, i que se quieren mucho.

Esto es mui hermoso, i cada vez que salgo a los jardines i paseos de los niños, me olvido de las penas de la vida i veo en ellos a mis hijos del alma, que están tan léjos, allá en el confin de la tierra, pero que los llevo en mi corazon; i cuando diviso a dos chiquitines juntos, haciéndose cariño al lado de la mamá, pienso en Uds. i mis ojos se humedecen con las lágrimas que no puedo contener, a pesar de que mil personas fijan su mirada en mí.

Otras veces, cuando voi por las calles, encuentro grupos de chiquitines que van con sus bolsitas en la mano, o con su mochila de libros a la espalda, riendo a carcajadas, como caturritas locas, o como bandadas de pajaritos alegres, a buscar a la escuela el alimento del alma i del espíritu que les da el profesor, para que en la lucha de la existencia sean buenos hombres i tengan, con los conocimientos, armas intelijentes para usarlas en las azarasas batallas de la vida.

He visto, tambien, a los niñitos en las escuelas que he visitado, tan arregladitos, tan sosegados, calladitos i atentos a las esplicaciones de sus profesores, que parecian, por su seriedad, hombres grandes que deseaban aprender todo lo que enseñaba el maestro, para ser, en seguida, fuera de la escuela, ciudadanos útiles a su patria, seguro sosten de sus padres i hombres respetados i queridos por los buenos.

Con mis agradecimientos mas puros, te manda muchos cariños,

TU PAPACITO.



CONCURSO PARA GRANDES.

\$ 200 DE PREMIOS.

CHICOS I GRANDES abre un concurso para premiar con \$ 100 la mejor crítica literaria que se haga sobre la obra nacional *Costumbres Chilenas*, de Roman Vial, i tambien con \$ 100 la mejor crítica sobre *Cuentos Chilenos*, de R. Piwonka Jilaberto. Los trabajos se admiten hasta el 15 de enero de 1909, i CHICOS I GRANDES dará cuenta del resultado del concurso en el número de la 2.^a quincena de febrero.

Formarán parte del jurado de este concurso, don Pedro Pablo Figueroa, don Samuel A. Lillo i don Luis Galdámes, ademas de los miembros de la redaccion de CHICOS I GRANDES.

Nota.—Solo pueden tomar parte en este concurso los que se hayan hecho *suscriptores* de CHICOS I GRANDES, ántes del 15 de enero de 1909.



CONCURSO PARA CHICOS.

\$ 50 EN PREMIOS.

El 15 de diciembre aparece la 2.^a edicion de los *Libros de Lectura* por Manuel Guzman Maturana. CHICOS I GRANDES abre un concurso para premiar con *diez pesos*, o con un buen

libro equivalente a ese valor, a eleccion del favorecido, la mejor reproduccion del trozo que mas agrade en cada uno de los cinco volúmenes.

El plazo espira el 1.^o de marzo de 1909.

Los libros se pueden pedir directamente al autor o a la Librería de Navarrete i Ruiz, Ahumada 150.—Santiago.

Nota.—Solo pueden tomar parte en este concurso los que se hayan hecho *suscriptores* de CHICOS I GRANDES, ántes del 1.^o de marzo de 1909.



¡LEA USTED!

Chico: como pronto saldrá Ud. a vacaciones i no podrá Ud. comprar la Revista en su colegio, precisamente cuando mas necesidad tendrá Ud. de lectura sana, amena i educativa, junte *cincuenta centavos* para que se suscriba por cinco números, que se le mandarán a su propia casa o a donde Ud. vaya a veranear.

Para esto, pase Ud. a cualquiera de las siguientes partes: *Ahumada 150*, Librería de Artes i Letras, de Navarrete i Ruiz; *Nataniel 65 o Alameda 2251*. O si Ud. prefiere, nos manda 50 centavos en estampillas en una carta dirigida a

Guzman i C.^a, Santiago.—Casilla 1419.



BIBLIOGRAFIA.

Repeliendo la invasion, por Julio Saavedra. Es un libro de estudios lingüísticos, sociales i literarios de carácter puramente nacional.

De otro tiempo, por Luis A. Sánchez G., pequeña coleccion de poesías sobre la infancia de nuestro entusiasta colaborador.

Nueva Miscelánea, coleccion de comedias, diálogos, monólogos i poesías, recopiladas i arregladas por la señorita Ana María García F., profesora del Liceo de Niñas de Cauquenes.

Los artículos que la autora ha reunido, son de verdadero interes para las profesoras que se ven en la necesidad de preparar actos escolares. Fuera de otro libro análogo publicado por la señorita García en 1899, mui poco conocemos sobre la materia. Esta coleccion es interesante por muchos aspectos: la autora no ha hecho simple recoleccion, sino que ha arreglado varias composiciones para adaptarlas al objeto que se propone i algunas de ellas son originales. *Miscelánea* es un libro verdaderamente útil para los maestros.

CHICOS I GRANDES ha conseguido de la autora algunos ejemplares, para venderlos a sus suscritores a \$ 1.80 en vez de \$ 2.00.

Espiacion, por Mannel T. Várgas. Drama en tres actos i en prosa, estrenado en el teatro Municipal de Talca, en junio de 1908. Una de las pocas obras dramáticas nacionales representadas con gran éxito.

COLABORACION DE LOS CHICOS.

JUEGOS OLIMPICOS.

Se daba el nombre de Juegos Olímpicos a la mas antigua i famosa de las cuatro grandes fiestas nacionales que los griegos celebraban una vez cada cuatro años en Olimpia (1). Despues de una larga interrupcion, los juegos olímpicos fueron restablecidos en el siglo IX ántes de Jesucristo, por Ifitus, rei de la Elida, i por Licurgo. Durante mas de un siglo, los juegos continuaron como fiesta local; pero a medida que se engrandecian, los espectadores venian de las partes mas lejanas de la Grecia, de las colonias griegas esparcidas por el Asia, África i Europa. Este tiempo de la celebracion se aprovechaba en una tregua sagrada, en la cual se proclamaban i se suspendian las hostilidades en toda la Grecia.

Al principio, la fiesta se reducía a un simple concurso de carreras por el estadio; pero con el tiempo se añadieron otros concursos, tales como el cesto i la lucha, el disco i el dardo, las carreras de caballos i carros.

A partir de los comienzos de la LXVII olimpiada (2), los juegos duraban cinco dias. Estaban abiertos a las personas de todos rangos i de todas condiciones, siempre que ellos probaran que eran de sangre helénica, sin mezcla, i de buenas costumbres. Despues de la con-

(1) Olimpia, campo de la Elida, provincia de la antigua Grecia, en las riberas del Afneo, cerca de la aldea actual de Druva.

Allá se elevaba el famoso templo de Júpiter Olímpico, que contenía la estatua de oro i marfil del dios, debida a Fídias. En el interior del templo estaba el bosque sagrado.

Arqueólogos alemanes lo exploraron en 1856, mediante un plano de Ernst Curtius. Se ha encontrado la estatua de la Victoria, atribuida a Peonio.

Un célebre museo, construido sobre las ruinas, contiene todas estas riquezas antiguas.

(2) Los griegos contaban los años por las olimpiadas, es decir, de cuatro en cuatro años.

quista de la Grecia por los romanos, estos concurren llevando campeones.

Despues de la VII olimpiada, el premio consistía en una corona de olivo sagrado que crecía cerca de Olimpia; esta corona, con el honor de ser proclamado vencedor, era considerada una recompensa suficiente.

Estaba prohibida la asistencia de mujeres, bajo la pena de muerte.

Los juegos olímpicos fueron abolidos definitivamente por un decreto del emperador Teodosio, en el año 394 de la era cristiana.

EVARISTO MOLINA HERRERA.
(3.º año Liceo de Aplicacion).



CREPUSCULAR.

Es ya tarde. El sol se oculta lentamente detras de las colinas que rodean a Santiago; desaparece rodeado de una corte de arboles i nubes bellísimas, vestidas con los fantásticos colores del iris. Hai allí desde el carmin encendido hasta el violáceo suave.

En la ciudad se oye el confuso ruido de los carruajes i vehículos que sin cesar transitan.

Estoi en la Alameda, bajo una bellísima encina, sentado en uno de esos escaños de piedra. Entre los lujosos carruajes, uno atrae mi atencion: es un elegante cupé, que pasa lijero; dentro va una pareja de venturosos novios. Los caballos i la huasca del cochero van adornados con cintas blancas. «Es la felicidad que randa pasa», pienso.

Se sigue oscureciendo; los focos de la Alameda se encienden uno a otro despues de un prolongado pestañear.

En direccion contraria al cupé, avanza paso a paso un cortejo fúnebre; la carroza va cubierta por numerosas coronas i la siguen un buen número de coches. Es la muerte que avanza lentamente.

Aquel contraste de la felicidad i la muerte que se encontraron un momento en su camino, me impresiona. I pienso: «Cuál se debe anhelar mas: ¿aquella que dura un momento o esta que concluye con todos nuestros sinsabores i amarguras?» I los novios, ¿qué pensarían del fúnebre carruaje que a su lado pasó?

Se ha oscurecido ya completamente. Estamos en pleno reino de las tinieblas. Me paro i al volver oigo que un organillo empieza los acordes de mi música favorita: Traviata.

WALDO BARROS.
5.º año de Humanidades.

PASATIEMPOS.

Soluciones a los pasatiempos del número 7:

1. Logogrifo. — Camelia. — Mereció el premio D. Carlos Véas Courbis, Santiago.

2. Charada. — Amílcar, nombre del padre de Aníbal. Premiado, D. Pedro H. Arancibia, de Quilpué.

3. Problema. — La cantidad es 277,775. Premiado, D. Ascuí Amédes, Rengo.

Los premios de provincias han sido despachados; el de Santiago, cúbrese en la «Librería de Artes i Letras», Ahumada 150.

Ademas han mandado buenas soluciones:

TEMUCO: Osvaldo Bústos.

TALTAL: Domingo Molino.

SANTIAGO: Mary Mac Hale, Isaías Valenzuela, Alejo Villarroel, Adolfo Labaye, Marta Castro, Armando Paredes R., Sara de Castro, Enrique Santelices, Isabel Barrenechea, Aida Valdes, V. Cádiz, Enrique Fábres A., Manuel Jofré, Carlos Garces B., Nicanor Almeida, Iain Díez H., Anjel C. Sepúlveda, Samuel Gajardo C., Jil A. Silva, E. Pinto B., Daniel 2.º Briceño, F. de la Cuadra S., Ema A. M., Moises A. Cano, Guillermo Montesinos, Máximo Pineda D., Osvaldo Rojo, Otto Koch, Hortensia Avendaño, Otilia Quesada, B. del Carmen Ortiz, Walterio Contréras, Mario Moreno, Baldomero Catalan, Manuel J. Zamorano, José Luis Ortiz, Edmundo Toro, Enrique Fernández, O. A. Michelsen, Alfonso Lazcano, Guillermo Núñez, Ricardo Giordano, Manuel J. Oporto, Abraham Torres, Mario Comoletti, Luis Guastavino, Héctor González, Victoria Baeza, Ramon Lara, Carlos Verdugo Dublé, Eujenio Vidal, Antonio Guzman, María Green, Abel Mátus, J. Luis Borloff, Martin Eloy, Hernan Toro, Alfredo de la Jara, Ramon Urrutia, Celia Prieto, J. Ant. Barrenechea, C. Esparta, Rafael Berrios, José H. Soto, Olivia Díaz, Oscar Flores.

LUMACO: Jorje E. Cox.

COCA: Miguel González.

CURICÓ: Héctor Melo G., Manuel A. Muñoz, E. Carrasco, Jesus Rodríguez, José Munita.

SAN BERNARDO: Alejandro Lagos, Delfín González, Luis Paredes, José Irágüer.

SANTA BARBARA: Eugenia González.

OSORNO: Guillermo Alvarado, Clara Quintana.

TRAIQUEN: Alej. Riessetti.

VALPARAISO: Ernesto 2.º Suárez, Luis Castro, Julio Costa, Pedro Castillo, Jorje Paulsen, Anjel Eyraud.

CHIMBARONGO: Luis R. Becker, Alfredo Moya.

COPIAPÓ: T. Luisa Orellana.

BULNES: Serjio Uribe, Florencio Silva.

TALCA: Rafael Sepúlveda, O. Daniel Bravo, Alicia Bascuñan, Delia Bascuñan, Marco Bascuñan, L. Espinosa M., María Jarpa, Noemí Jiménez, Alberto Bastion, Pedro Becerra.

SAN FERNANDO: Augusto Ramírez.

NUEVA IMPERIAL: Fco. Ant. Jorquera.

TALAGANTE: Eduardo Cisternas.

SAN FELIPE: E. Darrouy, Elena Ruiz C., Hastenia Castillo, Teresa de la Torre.

CHILLAN: Héctor Candia, Florentino Sepúlveda, Clarisa Santibáñez P., Julio Danyan, Alfredo E. Madrid, Marcial Mora.

YUNGAI: J. Antonio Azúa.

LEBU: Oscar E. Villarroel.

MAIPO: Marta Darrouy, Arturo Martínez.

LIMACHE: Elcira Pinticart.

QUILLOTA: Armando Oliván, Carlos Briceño, M. Sinimelisassig, Osvaldo Zamora, Baldomero Herrera.

LOS ANJELES: Francisco Martín, Elvira Piña, P. Salgado.

VALDIVIA: Frank Springmüller, Rodolfo Schweitzer, Tomas Turner D., Feliciano González, Manuela Rosas.

CONCEPCION: Mercedes Quintana, Ema Cunazza, Sara Luker.

CURANILAHUE: J. Alberto Maldonado.

CAMPANGUE: Edelmira Paiva.

Nota: No hemos tomado en cuenta las soluciones que venian sin el cupon correspondiente.



PROBLEMAS NUEVOS.

1. *Adivinanza*, enviada por L. S. A.

Digo que cuatro son seis,
i que seis son cuatro advierto,
i que en una hai tres tan cierto
como dos i dos son seis.
I, por si no lo entendeis,
discurrid de varios modos
i vereis que en cinco todo
como cien i cien son ocho.

Premio: *Historia de Chile*, por Luis Galdámes.

2. *Cuento del tío*.—Querido sobrino: Tendrás en tu *poder* cinco pesos contantes o sonantes, como tú quieras, si me mandas el nombre de un amigo, formado con las letras de las palabras que aquí van con cursiva. Por de pronto, te *abono* el pesote adjunto, para que no creas que por ser tú mi sobrino, yo te esté contando el cuento del tío. El tuyo

Teodoro.

Los lectores de CHICOS I GRANDES que nos manden ese nombre, recibirán por premio: *Nueve dias en tren*, por Rodolfo Polanco.

3. *Charada*, enviada por la señorita Violeta Donoso:

De dos nombres sustantivos
todo compuesto está;
del primero cuida el hombre
i la mujer mucho mas;
el otro vive en los huertos
donde todo suele pasar,
aunque está con mas frecuencia
dándose baños de mar.

Premio: *De otro tiempo...* poesías por Luis A. Sánchez.



CORRESPONDENCIA.

Señor El Peneca.—Presente.—¡Bien, amigo *Peneca!* Ha sido usted obediente al cambiar la ortografía, según le aconsejábamos en el número anterior; pero es necesario que estudie un poco más, porque la que usa en los números 2 i 3, no es *chicha ni limoná...*

Su *concurso de gordos* es ridículo. ¿Dónde está lo importante, lo educativo de él? A no ser que usted quiera estimular los impulsos gástricos... Tiene usted, *Peneca*, unas ocurrencias que son para arroparlo. ¡Aquí va otra, que acusa ignorancia supina en materia pedagógica. Solo a usted se le puede ocurrir poner las *contestaciones al concurso* con una ortografía que malamente finje ser la de los niños. La ortografía entra en gran parte por los ojos i desde el momento en que usted imprime eso... ¡Cosas de *Peneca!*

¡*Almendrita!* ¡*Folletín!*

¿Ignora usted que los cuentos de Calleja son la lectura más conocida de los niños?

Esa *Almendrita* está fiambre.

Señor L. Alberto Moreno M.—Presente.—Gracias por sus buenas ideas. Si usted ha leído el número 9, encontraría realizada una de ellas.—La referente a la Biblioteca pensamos realizarla en otra forma más hacedera.—En el número correspondiente a la primera quincena de enero, irá su artículo de *Año Nuevo*.

Señor Julio 2.º Paulsen.—Temuco.—Publicamos sus *Reglas de buena crianza*.—Lo demás, para otro número, si es posible.—Su carta revela que usted ha de ser un chiquitincito muy bien educado.

Señor Juan D. Carrasco.—Temuco.—En nuestro poder *El Bernardo*. No lo publicamos por ser el mismo tema de Julito Saldías. ¿Cómo se explica esto?

Señor José 2.º Rojas.—Presente.—¡Ahora sí que su composición está buena! Pero es tan larga. Cada niño quiere publicar algo en CHICOS I GRANDES; por eso, la brevedad es para nosotros un gran mérito. Mándenos otro trabajo i escriba solo por un lado del papel.—La solución está buena.

Señor Fantine.—Es lástima que hayamos dejado de mano las *siluetas geográficas*, pues las suyas sobre Sud-América tienen doble mérito: el dibujo i la historia correspondiente.—Nos gusta mucho la naturalidad de su estilo.

Señor Oscar Reeve.—Arauco.—En lugar de un extracto o reproducción, mándenos un tema original.

Señor Walterio Contreras B.—Presente.—Querido poetita de 11 años: tiene usted en este número su composición «A la abuelita».

Señorita M. T. O. F.—Temuco.—“El nido de Picaflor” lo verá en un próximo número.

Señor Manuel Oporto C.—Presente.—Muy linda su poesía “La Araña i los Gatitos”. La publicaremos en el otro número.

Señor C. A. Esparta M.—Presente.—Talvez nos hayamos equivocado. En todo caso, vea usted la conveniencia de hacer buena letra! Envíenos otro trabajo para convencernos i si no tiene lo que usted dice, lo publicaremos para dar a usted amplio desagratio.

Señor Leonidas Lagos.—Mulchen.—Su “Ausencia” merece ser publicada, pero CHICOS I GRANDES no da cabida a composiciones amorosas.

Señor Raul Simon.—Presente.—Felicitamos a usted por el buen éxito en sus exámenes.—Su composición, en el otro número.—La caricatura, en este.

Señorita Violeta Donoso.—Talca.—Bonita su “Metamorfosis de un ciclista”. Para publicarla sería menester que viniera en papel de dibujo, con tinta bien negra i bien retocadita. ¿ah? Damos la linda charada que nos envía.

Señor Manuel Jofré.—Santiago.—Gracias por el honor de poner a uno de nuestros directores en un logogrifo; no lo damos porque acabamos de publicar otro.

Señor A. Silva Z.—Talca.—Gracias sí; i aceptamos su jeneroso ofrecimiento, haciéndole presente que nuestros *Pasatienpos* son muy variados. Esperamos alguna novedad de usted.

Señor Pedro N. Vidal Sanz.—Santiago.—Hemos celebrado mucho su “Cacique Michimalongo” metido en la silueta de Sud América; solo una cosa tenemos que observarle: lo ha vestido usted de un manto de pieles de guanaco que seguramente no tuvo él nunca tan elegante.

Señor Walter Salgado Z.—Los Ángeles.—Su silueta de Australia es buena. No la damos porque hemos dejado de mano estas siluetas geográficas que tanto han atraído la atención de los niños.

Señor Pedro Poblete.—Mulchen.—Nos manda usted soluciones a pasatienpos de dos números diferentes, por lo cual uno llega atrasado para optar al premio. Mande las soluciones cuanto antes; mire que nuestros lectores, aunque chicos, son muy listos i nos mandan soluciones el mismo día en que aparece el número.



MÁQUINAS DE COSER

LA LEJITIMA

Ventas al contado i a plazo

SEMANAL O MENSUAL

SAN DIEGO, NÚM. 185



MÁQUINAS DE COSER, BORDAR I PLISAR

MÁQUINAS DE LAVAR

DELICIAS, NÚM. 2985

Pedidos de provincias se atienden esmeradamente

LEOPOLDO FALCONI Sucesor de Carlos Graf

SANTIAGO

MEMORANDUM

ABOGADOS

Alfredo Urzúa U.—Abogado. Estudio de D. Arturo Alessandri.

Juan Miguel Ramírez L.—Abogado. Delicias 1158.

MEDICOS

Dr. Pedro Muñoz Gajardo.—Consultas de 1 a 3. Nataniel, 134.

Dr. Andres Pacheco.—Consultas de 10 a 12 i 2 a 5 P. M. Bascuñan 120.

Dr. Miguel Olivares Molina.—Dentista. San Diego 43.

PROFESORES

Luis Pérez.—Profesor de Historia i Jeografía.—Herrera, 542.

Luis Gostling.—Profesor de Matemáticas i Física. Buenos Aires 335. Casilla 2006.

E. Vargas Barrera.—Profesor de Castellano. Alameda 1829. Teléfono 870.

Almanzor Ureta C.—Profesor de Castellano. Casilla 315.

Rafael H. Morales.—Profesor de Ciencias Naturales. Nataniel 163.

LA MEJOR
CERVEZA

PILSENER

ACTUALMENTE es la de la
SOCIEDAD FABRICA DE CERVEZA

ANDRES EBNER

—SANTIAGO—

BILZ

LA ÚNICA

BEBIDA SIN ALCOHOL
que ha obtenido la aceptacion del público

INSTITUTO CHILE

1878 * Catedral * 1878

SANTIAGO

Este establecimiento realiza las aspiraciones de los padres de familia, pues no solo da a los alumnos la **instrucción que los habilita para optar al bachillerato**, sino que tambien les proporciona verdadera **educación inglesa**, atendida por el subdirector Mr. **ALEX FORBES LACKEY** i otros competentes educacionistas ingleses.

Inglés obligatorio de hablar en patios, comedor, etc.

En el próximo año instalará su sección internado i medio-pupilage en Ñuñoa, el mejor clima de los alrededores de Santiago, consultándose **todas las comodidades i las condiciones hijiénicas de los establecimientos modernos**, i dejando en la ciudad una sección esternado para alumnos de "Kindergarten" i Preparatorias.

El **Instituto Chile**, desde 1909, pone a disposición de los establecimientos de enseñanza e instituciones deportivas sus canchas propias de "foot-ball" i "lawn-tennis", fronton de pelotas i baños de natación.

Los alumnos internos i medio-pupilos pueden optar entre los estudios para carreras liberales o seguir el **Curso Comercial** que se instalará con un profesorado espléndido por sus títulos para esta enseñanza i su larga práctica.

AURELIO LETELIER L.,

Director.

LIBRERIA ARTES I LETRAS

DE

NAVARRETE I RUIZ

AHUMADA, N.º 150
Casilla 824



Teléfono Ingles 330
SANTIAGO

*Articulos de Escritorio, Textos i Utiles
para Colejios*



*Libros en Blanco, Papeles de Oficio,
Proceso, Cuentas i Cartas*

Obras Literarias i de Jurisprudencia
Nacionales i extranjeras

Trabajos de Imprenta
Litografia i Encuadernacion

PRECIOS BAJOS

VENTAS POR MAYOR I MENOR